

SUSCRICION

PAGADERA ADELANTADA

Por un mes 200 pesos oro
Por 6 meses 1.000 " "
Por un año 2.000 " "
Número suelto 0.10 centos
Id. atrasado 0.20 " "

GERENTE—RICARDO GODALL

AVISOS

En París la única casa que recibe para este diario es la de los señores GALLIER & PAINCEaux Lafayette núm. 36.

Ganado cecano

Para abasto cabezas 7,739
» saladero 30,994
» rancho de los buques 296
» el interior 296

Total cabezas 39,130

Ganado lanar

Para abasto cabezas 4,892
» exportación 1,922

Total cabezas 6,814

Ganado vacuno

Para exportación cabezas 179

Ganado yeguarizo

Para saladero cabezas 3,909

Ganado menor

Cabrino para abasto cabezas 319
» porcino 135

Montevideo, Mayo 31 de 1932.

La Dirección de Estadística General.

EXTERIOR

La Mujer Oriental

EN LA EXPOSICION CONTINENTAL DE BUENOS AIRES

La ilustración de los pueblos está en relación

con las obras que producen.

Sus autores, el decorado y los cuadros, para

cooperar a la gran obra del progreso, los ha

hecho levantar hasta el pincel de la civiliza-

ción, en sus glorias y en sus penas, en sus

avances y en sus retrocesos, en sus aspiraciones

siempre adelante, en busca de esas aspiraciones

grandiosas y sublimes encarnadas en una huan-

da divina en el espíritu de todos los seres

humanos.

Esas tendencias al progreso se deslizan y

desarrollan en un vigor por todas las naciones

del mundo, como aquellos mundos que, al

brotar del caos, brillaban con una luz divina

según la fuerza vital que recibían del poder

de Dios.

La riqueza, la ciencia, las artes estendíen-

se por esos jóvenes pueblos, los que alimen-

tados con tan poderosos elementos, llegaron a

desarrollarse rápidamente con una fuerza y vi-

gor superiores a todo cálculo.

Contemplamos admirados las maravillas del

progreso, que vienen reproduciéndose en esca-

la ascendente desde siglos atrás.

A cada golpe de martillo, el cincel describe

nuevos rasgos; la infame mas adquiere es-

cultura, belleza, soñada en la mente, como per-

fección ideal.

El pensamiento, que es luz y gloria, modela

la estatua colosal, que conmemora la gran di-

visión, la transformación del niño convertido en gi-

gante.

¡Feliz el pueblo que sobre el pedestal del

saber, ostenta la columna del progreso, sosten-

do por la felicidad futura!

Grande y glorioso es el porvenir de nuestra

América!

Las brumas siempre impenetrables de futu-

ras, no alcanzan a ocultar los destellos

de la luz que han de coronar su frente altiva y

soberana.

El progreso y la libertad, sancionando sus

leyes inmortales, levantan, sobre horizontes

de gloria, el signo que sirve de asiento

a las nobles aspiraciones que alientan su espí-

ritu fuerte y vigoroso.

El espectáculo que la América ofrece al mun-

do con la erección de un templo, núcleo de

la civilización, es un espectáculo de tesoros

de belleza, riqueza y de progreso, que no

debe ser visto sin emoción y con el espíritu

de espíritu progresista, de nuestra creciente

ilustración y adelanto.

El progreso continental, abierta hoy en

la Exposición Continental de Buenos Aires,

es el dorado templo levantado a la faz de las

naciones, como prueba del poder de nuestras

fuerzas y del progreso de la humanidad.

Un grato anhelo nos invade al pensar en

sentir, y el sagrado entusiasmo ha cundido con

la velocidad del rayo que hunde el espacio.

Todos acuden presurosos, y a la cabeza de

las hordas de la civilización, la mujer sud-

americana, enarbolando radiosa la bandera de

la ilustración y del saber.

Honra a ella!

La mujer oriental, levantando bien alto, en

su pecho, un escudo de bronce, por el que

inteligentes de los que rinden culto ferviente al

mérito intelectual, el glorioso floreciente.

Formada en Montevideo una Comisión de in-

teligentes señoras orientales orientales, pre-

sidente por la distinguida señora Sr. D. Carola

V. de Vedía, dió principio a sus tareas, con

nobles alientos, hasta conseguir ver coronado el

logro de sus fines.

El pabellón de la mujer oriental en la Ex-

posición Continental se ofrece a la mirada del

visitante como un ramillete fresco y perfumado.

¡Guirnalda inmarcescible de flores vivas!

De Vedía, y que se sentirá la inteligente señora

así como todos los que nacidos bajo aquel por-

tento, contemplamos a la mujer oriental tan bri-

llantemente representada en el gran torneo de

las artes y del progreso.

El Jurado de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

en el pabellón de la mujer oriental.

Los señores de la Exposición, así como el Go-

bierno Argentino, deben fijar su mirada, con

especial atención, en la Sección Uruguaya, en

la joya de indisputable mérito.

El verdadero genio que siempre lucha en el

mundo con la falta de fin a veces y con la

falta de medios, se ve en el genio de los igno-

rantes, ha menester de estímulo y protección, es

un deber sagrado para los que compren-

den y aspiran a llenar su verdadera misión en

el mundo social.

Aunque apresuradamente hemos hecho al-

gunos ligeros apuntes de las obras que se exhiben

